



Cabrini Notes

Volume 4 Number 2

January 25, 2015

Regarding the Classes on Liturgical Formation

The use of the word 'formation' in the title is used on purpose. For many of our English speakers this may sound foreign or strange, but to those in the Spanish-speaking community, not so much. It is a word that we used a lot in the seminary. In fact, it is almost synonymous with it: to be in seminary is to be in formation. The same can be said for those joining religious orders.

So formation, what is it? Perhaps it is best to start with a biblical image. In both Isaiah and Jeremiah they use the image of a potter working with clay. It is a metaphor of God molding and shaping the people of Israel. The meaning is that sin has been at work in us to destroy our likeness to God, and so God desires to shape us anew so that we can fully express and manifest in our lives what it means to be God's children.

In fact, more than that, St. Paul strives to bring the community of believers into full maturity so that we may become Christlike: "speaking the truth in love, we are to grow up in every way into him who is the head, into Christ..." (See, Eph. 4:11-15; Col. 1:28).

He uses this language a number of ways, for example, when speaking of avoiding the influence of the world on the life of the believing community and living for Christ in the Spirit: "Do not be *conformed* to this world, but be *transformed* by the renewal of your mind, that you may prove what is the will of God, what is good and acceptable and perfect" (Rom. 12:2). The true Christian seeks perfection by being formed in Christ through the Spirit who is given to us in special *mysteries* we call the sacraments.

In the upcoming classes on the liturgy we will take a look at the creation story in Genesis and its relationship to the liturgy.

There also we see the above image when "then the Lord God formed man of dust from the ground, and breathed into his nostrils the breath of life" (Gen. 2:7). In the liturgy and through the sacraments, God continues to form us. In a manner of speaking, God breathes into us the life that is his grace to help us on our way to full maturity.

Recently, Bishop Matano has set forth new policies for the preparation and the celebration of certain sacraments. Some of that material has to do with the celebration of the Eucharist, so this affords us a new opportunity to learn and to grow – to be formed once again.

This will help us to see how God forms disciples through liturgy. When we see the sacraments as a gift, we see it is not a matter of what we do for God, but what God does for us.

Who is this series for? It is for everyone who wants to grow and wants to learn more, but it is especially for all of the ministers involved in the liturgy: *greeters and ushers, commentators and lectors, music ministers and extraordinary*

ministers of Holy Communion, sacristans and deacons. All *adult altar servers* are also asked to be there.

When will it be? They will take place on Saturdays, Feb. 14th, 21st, and 28th from 9:30 AM–11:30 AM. Where will it be? For the Spanish-speaking community, it will be in the hall at Our Lady of the Americas; for the English-speaking community it will be in the hall at the Church of the Annunciation.

Sincerely yours in Christ,
Fr. Mickey McGrath

“Do not be conformed to this world, but be transformed by the renewal of your mind...”



Cabrini Notes

Volume 4 Número 2

Enero 25, 2015

En cuanto a las Clases de Formación Litúrgica

El uso de la palabra «formación» en el título se utiliza a propósito. Para muchos de nuestros hablantes de Inglés esto puede sonar extraño o raro, pero a los de la comunidad de habla español, no tanto. Es una palabra que usamos mucho en el seminario. De hecho, es casi sinónimo de ella: ser en el seminario es ser en formación. Lo mismo puede decirse de los que se incorporan a las órdenes religiosas.

Así la formación, ¿qué es? Tal vez lo mejor es comenzar con una imagen bíblica. Tanto en Isaías y Jeremías que utilizan la imagen de un alfarero que trabajan con arcilla. Es una metáfora de Dios moldear y dar forma al pueblo de Israel. El significado es que el pecado ha estado obrando en nosotros para destruir nuestra semejanza con Dios, y así Dios nos quiere dar forma de nuevo para que podamos expresar plenamente y se manifieste en nuestras vidas lo que significa ser hijos de Dios.

De hecho, más que eso, San Pablo se esfuerza por reunir a la comunidad de los creyentes hacia la madurez completa para que podamos llegar a ser semejantes a Cristo: "hablando la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, en Cristo..." (Ver, Ef . 4: 11-15; Colosenses 1:28).

El utiliza este lenguaje de diversas maneras, por ejemplo, cuando se habla de evitar la influencia del mundo sobre la vida de la comunidad creyente y vivir por Cristo en el Espíritu: "*No os conforméis a este mundo, sino transformaos por la la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto*" (Rom . 12: 2). El verdadero cristiano busca la perfección por estar formado en Cristo por el Espíritu que nos ha sido dado en misterios especiales que llamamos los sacramentos .

En las próximas clases sobre la liturgia vamos a ver la historia de la creación en el Génesis y su relación con la liturgia.

También vemos la imagen de arriba cuando "entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida" (Génesis 2 : 7). En la liturgia y en los sacramentos, Dios nos sigue formando. En una forma de hablar, Dios respira en nosotros la vida que es su gracia que nos ayuda en nuestro camino a la plena madurez.

Recientemente, el obispo Matano ha establecido nuevas políticas para la preparación y la celebración de ciertos sacramentos. Parte de ese material tiene que ver con la celebración de la Eucaristía, por lo que este nos brinda una nueva oportunidad para aprender y crecer - a formarse una vez más.

Esto nos ayudará a ver cómo Dios forma a los discípulos a través de la liturgia. Cuando vemos a los sacramentos como un regalo, vemos que no es una cuestión de lo que hacemos por Dios, sino lo que Dios hace por nosotros.

¿Para quién es esta serie? Es para todo aquel que quiere crecer y quiere aprender más, pero es especialmente para todos los ministros que partici-

pan en la liturgia: comentadores, saladores y acomodadores, sacristanes y lectores, ministros de música y ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, sacristanes y diáconos. A todos los monaguillos también se les pide estar allí. ¿Cuándo será? Tendrán lugar el 14, 21 y 28 de febrero a las 9:30 A.M. hasta las 11:30 A.M. ¿Dónde será? Para la comunidad de habla español, será en el salón de Nuestra Señora de las Américas; para la comunidad de habla Inglés será en la iglesia de Anunciación.

Sinceramente suyo en Cristo,
Pr. Mickey McGrath